

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Todos los gobiernos dieron continuidad al plan económico de la dictadura



La clase social que ordenó el golpe sigue en el poder

**Terminar con las bases materiales de su poder
expropiándola mediante la revolución proletaria**

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



45 Años del golpe cívico-militar ordenado por la gran burguesía y el imperialismo

Realicemos actos, campañas, movilizaciones, el 24. Es importante mantener viva la Memoria colectiva y activamente. Una manera de contrarrestar el uso que quieren darle a la jornada los medios y los gobiernos.

Aunque repitamos algunas ideas, es necesario, para enfrentar el lavaje de cerebro que quieren hacer todos los días para que olvidemos lo que pasó, quiénes son los responsables, quiénes las víctimas, cómo está presente hoy la dictadura.

El **objetivo del golpe** y la mayor represión de la historia era destruir a la vanguardia militante, a sus organizaciones políticas, sociales, sindicales. Impedir que siguiera avanzando el proceso de radicalización política y organización como parte del proceso mundial. Cerrar violentamente la situación que se había abierto con el Cordobazo. Esta era una condición necesaria para poder implementar una política económica de mayor saqueo e incrementar la explotación del trabajo, arrancando a la clase obrera sus mayores conquistas.

No era la primera vez que había una represión sangrienta e ilegalización del movimiento obrero, ya se había vivido en la Patagonia, en los Talleres Vasena, en los 1° de Mayo de comienzos de siglo, en la Libertadora. Pero nunca en esta dimensión, debido a la masividad y extensión de los movimientos.

Tomamos la fecha del 24 que es la fecha del golpe militar pero **la represión sangrienta comenzó mucho antes**, desde el gobierno de Perón-Isabel. Desde la masacre de Ezeiza, desde la creación de la Triple A, con el asesinato y cárcel a cientos de activistas, con la intervención de todas las provincias que no se disciplinaban al gobierno nacional.

El golpe de marzo se preparó desde muchos meses antes. Las Cámaras empresarias discutían el programa del futuro gobierno. Martínez de Hoz, presidente de Acindar, la principal acería del país, será nombrado Ministro de Economía. El gran capital se puso a preparar el golpe ante la incapacidad del gobierno peronista para contener a las masas, pese a su actitud fuertemente represiva y su decisión de tomar políticas abiertamente antinacionales y antiobreras como las del “Rodrigazo”. En junio de 1975 la clase obrera había impuesto una huelga general, la primera gran huelga contra un gobierno peronista.

El golpe militar fue parte de una ofensiva continental, el **“Plan Cóndor”**, que coordinó la represión en nuestros países bajo la dirección de Estados Unidos. Nunca olvidemos la responsabilidad esencial de EE.UU. en todos los

golpes en Latinoamérica y en todos los golpes militares en Argentina. La coordinación venía de muchos años antes, de los servicios de inteligencia y las fuerzas represivas de Paraguay, Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y Bolivia. Tampoco olvidemos la complicidad de **la jerarquía de la Iglesia**, principalmente la Católica, respaldando el golpe y al gobierno militar.

El golpe genocida y la represión contó con el **apoyo de los partidos políticos** que colaboraron con funcionarios en la dictadura. La cúpula del radicalismo dio su apoyo y recomendaba terminar con “la guerrilla fabril” es obvia alusión a los cuerpos de delegados y comisiones internas clasistas. **Los medios de comunicación** tuvieron un papel destacado en la propaganda de la dictadura y en ocultar la represión y las luchas. Su papel siniestro no puede ser olvidado nunca.

El Golpe contó con el apoyo de buena parte de la **burocracia sindical**, que previamente colaboraba con los grupos terroristas armados desde el Estado. Para ellos era un peligro el crecimiento de corrientes clasistas y antiburocráticas que amenazaban con recuperar los sindicatos para los trabajadores. Muchos de esos burócratas entregaron las listas de los sectores más combativos a la dictadura, los llamados “colaboracionistas”. Otros directamente se borraron y dejaron hacer.

Toda la burguesía, sus empresas, cámaras empresarias, sus partidos políticos, se encolumnaron detrás del golpe. No hubo un solo sector empresario que se enfrentara al golpe y al plan económico. Buena parte de la pequeñaburguesía asustada con el caos económico y la radicalización social compró el discurso del orden y apoyó y dejó hacer a los militares. Otra parte buscó cómo resistir junto a la clase obrera.

La clase obrera tempranamente empezó a resistir, aisladamente, y a ganar confianza en su lucha, pese a que sus organizaciones habían sido diezmadas y había sido el principal blanco de la represión. A fines de 1976 se paraliza Peugeot reclamando y obteniendo la liberación de 6 activistas secuestrados. A principios de 1977 grandes luchas de los trabajadores de Luz y Fuerza con movilización al sindicato en Capital y se produce una oleada de huelgas. Ya en 1978 se calculan 4.000 conflictos y se realiza en marzo la primera toma de fábrica bajo la dictadura. La burocracia para retomar el control del movimiento obrero empieza a modificar su actitud frente a la dictadura y convoca a una Jornada Nacional de Protesta en 1979 y otra en 1981.

Y crece la lucha democrática por la aparición con vida de los militantes secuestrados, por la libertad de los presos, por el castigo a los asesinos. Avanza la organización de los organismos de Derechos Humanos y empiezan a ganar la calle con sus denuncias. Se funda 1977 Madres de Plaza de Mayo que se convertirá en la referencia más fuerte por su actitud decidida de ocupar la Plaza de Mayo con su reclamo, pese a que secuestran a su primera Presidenta y varias Madres del grupo inicial. Su lucha tozuda y valiente ocupará siempre un lugar extraordinario en la historia nacional e internacional.

Esa lucha decidida hizo fracasar una por una todas las componendas de los partidos, los gobiernos, los jueces, las iglesias para lograr la amnistía para los represores, el perdón a los militares asesinos, todos los acuerdos de “reconciliación”, indultos, puntos finales, leyes del olvido, 2x1, los pedidos de liberación de los “pobres viejitos”, la maniobra con las indemnizaciones a los familiares, la búsqueda de los restos, buscar la “verdad”, etc. Si los juicios siguen, si más de mil represores fueron procesados y condenados, y muchos siguen en prisión es por esa lucha que no han logrado doblegar y que se extiende a otros movimientos que siguieron su ejemplo.

Toda esa conquista es mérito de la lucha popular contra la democracia burguesa que buscó todas las vías para “cerrar las heridas” y dar por finalizada esta historia, o en palabras de Alberto Fernández “dar vuelta la página”.

Toda la burguesía utilizó la **contraposición entre “dictadura” y “democracia”** para defender a rajatabla su dictadura de clase, gran parte de la sociedad fue arrastrada a defender la democracia como un valor esencial, confundiéndola con la defensa de las libertades democráticas, ocultado así el carácter de clase de ese régimen. Y será en el altar de la democracia que se producirá la mayor entrega y desnacionalización del patrimonio nacional y el mayor ataque a conquistas de los trabajadores de décadas.

Bajo la democracia burguesa se completó el plan que la dictadura no pudo llevar hasta el final, como sí ocurrió en Chile.

Esta ficción de democracia burguesa no se puede reformar, ni profundizar, como pretenden algunos izquierdistas. Todo el tiempo debemos desenmascarar que es la dictadura del capital.

No sólo **el poder está hoy en las mismas manos que bajo la dictadura** sino que ese poder está mucho **más concentrado**. Los terratenientes, los banqueros, las multinacionales avanzaron en la **centralización de su poder**. La injerencia de los servicios de inteligencia de EEUU e Israel y de otras potencias, como de los grandes medios de comunicación combinados con la colonización que han hecho de la justicia, hacen que hasta las formas de democracia burguesa queden fuertemente restringidas. La capacidad de presión, de extorsión y acogotamiento del país es mucho más fuerte que hace 4 décadas.

La tarea de **hacer justicia**, de extirpar de la sociedad las bases materiales del golpismo, siguen pendientes, sólo podrán ser resueltas con la expulsión del imperialismo, con la recuperación de todas las empresas y todos los recursos vitales terminando con las multinacionales, con la nacionalización de la banca y el comercio exterior, con la expropiación de los terratenientes. Porque **son ellos los que ordenaron, financiaron y se beneficiaron con la dictadura militar**.

Esta tarea le cabe a **la clase obrera acaudillando a la mayoría oprimida**, que tire abajo la dictadura del capital, a su Estado, para imponer un **gobierno obrero-campesino**, de los oprimidos de la ciudad y el campo. Recién ahí podremos empezar a construir una nueva sociedad, **el socialismo**, la que soñaron y pelearon nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros compañeros y camaradas. A todos ellos vengaremos con la **revolución social**.

Rechacemos la campaña desmovilizadora “Plantamos Memoria”

Varios organismos de Derechos Humanos convocan “a la sociedad, instituciones y organizaciones de la sociedad civil, a sumarse a la campaña Plantamos Memoria”.

“Este 24 de marzo, sembramos 30 mil árboles por nuestros 30 mil compañerxs detenidxs desaparecidxs y por el futuro”.

“En el marco de una pandemia que nos impide realizar concentraciones de gente, queremos que el recuerdo de nuestros desaparecidxs trascienda las redes sociales. En este sentido, pensamos en pequeñas acciones cuidadas, para poner la memoria en acción. Pueden ser actividades públicas organizadas entre vecinxs, integrantes de un club, escuela, sindicato, organizaciones de la sociedad civil e instituciones, siempre cumpliendo con los protocolos que el D.I.S.P.O impone. Pero también los invitamos a plantar

memoria en el ámbito privado, en la maceta de un balcón, ventana, en el jardín, en la vereda de sus casas”.

Entendemos que el mejor homenaje es ganar las calles como hicimos cada 24 y cada vez que asomó una amenaza represiva. Con todos los cuidados, como se hace en las movilizaciones de las organizaciones de desocupados, como se hizo el 8 de Marzo con movilizaciones multitudinarias en todo el país, como hacen los trabajadores para defender sus puestos de trabajo o pelear contra el ajuste salarial. La política de aislamiento es utilizada por los gobiernos y las patronales para avanzar fuertemente sobre nuestros derechos. Aislados y distanciados no tenemos cómo defendernos. Si tenemos que salir a la calle cada día para ir a trabajar o a estudiar y lo tenemos que hacer en condiciones precarias, ¿cómo no lo vamos a hacer el 24?

El desastre sanitario a 1 año de su anuncio

El 20 de marzo de 2020 fue decretado el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) en todo el territorio argentino. Lo que parecía ser un decreto por algunas semanas, terminó siendo una medida que se prolongó, quincena tras quincena, casi indefinidamente por todo el 2020. Comenzaron a verse inmediatamente las fuertes restricciones para circular, las detenciones sistemáticas a quienes lo hiciesen, el envalentonamiento y los amedrentamientos continuos por parte de las fuerzas represivas, la prohibición de asistir a muchos lugares de trabajo o estudio, el cierre de sitios que generasen grandes aglomeraciones de gente, la obligación de utilizar “tapabocas”, entre otras cuestiones.

El Gobierno lanzó rápidamente su grito en el cielo: “entre la economía y la salud, elegimos la salud”. Y así transcurrieron las primeras semanas y meses, en los que el intento de unidad nacional de Alberto Fernández, Horacio Rodríguez Larreta y Axel Kicillof (junto al resto de los gobernadores a la distancia) florecía, exponiendo en armonía el “buen camino” elegido por la Argentina para enfrentar al coronavirus. Pero el engaño tenía patas cortas y en pocos meses naufragaron en medio de las nefastas consecuencias de la dirección burguesa de la crisis sanitaria. Las cifras escalaron vertiginosamente todas las semanas. Al día de hoy la Argentina se encuentra en los peores lugares a nivel mundial con más de 53.000 muertes, con más de 2.000.000 de contagiados, uno de los países con los índices más altos de contagios entre trabajadores de la salud (y mortalidad) y con una de las peores ubicaciones en cuanto a vacunación de su población. La dirección burguesa frente al coronavirus, con su aislamiento social fue una inocultable masacre sanitaria por donde se la mire.

Como Partido Obrero Revolucionario advertimos prontamente el curso que habría de tomar el aislamiento social. Aunque extenso, vale la pena detenernos en un extracto del comunicado del 20 de marzo de 2020: *“La cuarentena exigida en nuestros hogares desconoce la situación de millones de personas a lo largo y ancho del país. Los sectores que pueblan las ‘villas’-barrios privados de los derechos básicos- están siendo conducidos a una situación aún más desesperante (...) ambientes hacinados en donde muchas familias comparten no solo baños y cocina sino cuartos abarrotados, mal ventilados, en donde sus habitantes generalmente sufren la malnutrición crónica, y en donde las condiciones de seguridad son poco menos que deplorables. No es casualidad que esos sectores tengan los índices más alarmantes de tuberculosis (‘tuberculosis como condición de vida del capitalismo’ según escribía Marx hace 150 años), o actualmente dengue. Son barrios donde las ambulancias directamente no entran, los bomberos difícilmente llegan ante las emergencias, y las calles son intransitables ante mínimas caídas de lluvias.*

Ante esa situación, la ‘cuarentena total’ y el ‘aislamiento’ agrava las ya de por sí paupérrimas condiciones. En esas condiciones la pandemia puede causar una brutal masacre”. El pronóstico no pudo ser más acertado.

Las Obras Sociales y la Medicina Prepaga, como grandes favorecidas de la pandemia, se desentendieron lo que pudieron de cubrir los tratamientos o diagnosticarlos tempranamente. Utilizaron la situación para engordar aún más sus suculentas ganancias a costa de miles de afiliados desamparados frente al Coronavirus y a todas sus otras patologías. Sin dudas que el testeo masivo (que los “científicos” acólitos nunca mal remunerados del Gobierno descartaban en un principio) o la estatización del sistema de salud son medidas urgentes que o se tomaron tarde (testeos) o nunca se tomaron, agravando la situación crítica. No solo eso, sino que el Gobierno ha salido en rescate de la salud privada, a costa del sistema público de salud (largamente reflejado en nuestros periódicos durante el 2020).

Vano fue el intento del Gobierno, con sus discursos oficiales, para hacer recaer la responsabilidad del inocultable desastre sanitario en la población con sus “reuniones sociales”. La realidad es que los transportes no fueron reforzados (incluso hasta bajaron la frecuencia de los mismos en un principio) y que los lugares de trabajo han actuado como focos masivos de contagios. Las patronales han hecho y desecho a su antojo, sin condiciones mínimas de higiene y bioseguridad, haciendo volver a los trabajadores sin ningún tipo de garantía, sin respetar las licencias, con descuentos importantísimos en los salarios, y con suspensiones y despidos a granel. Esto bajo el consentimiento de Alberto Fernández, de todos los gobernadores y de la burocracia sindical repodrida y corrompida hasta la médula.

Y como si fuera poco, el escándalo de la vacunación se esparció como reguero de pólvora a lo largo y ancho del país. No solo costándole la cabeza al ahora ex Ministro de Salud de la Nación Ginés González García, sino haciendo saltar pus prácticamente donde se apriete. Demuestra lo tantas veces enunciado: la corrupción es inherente al capitalismo, incluso cuando nuestra vida depende de ello. Pero no solo eso. Solo el 1% de la población ha recibido las dos dosis de la vacuna (15/03/2021) y los grupos de riesgo están muy lejos de haber sido vacunados. La promesa de vacunar 10 millones de argentinos para diciembre, o 20 millones para febrero no sería más que demagogia barata sino estuviesen preparándose objetivamente las condiciones para un desastre sanitario redoblado con la llegada del próximo invierno. ¿Podrían hacer otra cosa si no llegan a tiempo las vacunas o no se vacuna rápidamente? Si, hacer lo que no hicieron el año pasado: estatizar todo el sistema de salud para centralizar todos los recursos y poder responder rápidamente y sostener económicamente todo el

tiempo que sea necesario a aquellos sectores que deben aislarse para que puedan subsistir sin trabajar.

Si algo ha puesto de relieve esta pandemia no es que “todos saldríamos mejores personas” como gustan repetir los funcionarios en los periódicos, en los canales y en sus radios. Sino que la clase dominante ha mostrado toda su podredumbre, incapacidad, decadencia, para asegurarnos lo mínimo indispensable para protegernos frente a un agente infeccioso. Ha mostrado su total impotencia como clase capaz de conducir progresivamente a la sociedad. Ha mostrado su carácter reaccionario. Acá y en todo el planeta. Ha demostrado que solo hay una clase, el proletariado, capaz de conducir todas las demandas de los

oprimidos hacia su plena satisfacción, que solo bajo su liderazgo y bajo su estrategia política, la humanidad conocerá por vez primera una salida progresiva de la crisis de un régimen social caduco.

La política burguesa para enfrentar el coronavirus prevaleció durante este año, con sus métodos, con sus discursos, con sus tácticas, y a las claras está su fracaso rotundo. Es hora que la clase obrera retome el lento y trabajoso camino de emancipación, rompiendo las cadenas que la atan a la tutela burguesa, para erigir su propia política como única esperanza que tienen las masas condenadas a la más brutal barbarie capitalista.

Chubut: Alberto Fernández y Arcioni recibidos por movilizaciones contra la megaminería

Los medios muestran el enfrentamiento y las diferencias entre el gobierno nacional y provincial echándose culpas por los incidentes que terminaron con las pedradas contra el vehículo oficial rodeado de manifestantes.

La movilización combinó el rechazo al proyecto de rezo-nificación minera que permitiría la explotación de la megaminería a cielo abierto en los que dicen pueden ser los mayores yacimientos de plata del mundo, con la bronca por los incendios intencionales de bosques, más la bronca por los atrasos permanentes en los pagos de los salarios a los trabajadores estatales durante años. Esto es lo que hay que poner de relieve.

Es mentira que Alberto Fernández sea ajeno al proyecto de saqueo minero como insisten sus medios, diciendo una y otra vez que la minería es una actividad que decide cada provincia. Desde que ganó las elecciones se dedicó a forjar los acuerdos con las empresas mineras para impulsar la explotación en Mendoza y Chubut y puso en su gabinete los hombres vinculados a esa actividad. Debí retroceder ante la resistencia fenomenal del pueblo mendocino que salió a defender el agua. Para el gobierno nacional era un objetivo avanzar con la minería creyendo que las exportaciones le permitirían juntar los dólares necesarios para pagar la deuda externa fraudulenta. No se dio por vencido, decidieron esperar una mejor oportunidad para avanzar con la entrega de la minería.

Es una maniobra decir que el gobernador Arcioni, que es repudiado por la mayoría de la población, se coló en la comitiva presidencial. Arcioni participó del viaje del presidente a la zona de incendios por que el Presidente autorizó su presencia, de lo contrario no estaría ahí. Ahora, ante el impacto que tuvo la movilización, dicen que se coló y que en el momento de mayor enfrentamiento se escapó. Es evidente que se equivocaron, que no supieron apreciar la bronca popular que se acumula con años de violencia. Violencia es cobrar el sueldo en cuotas y no saber cuándo se cobra. Violencia es que quemen los bosques. Violencia es que vuelvan una y otra vez con maniobras para imponer la minería, utilizando amenazas, patotas, y todo tipo de jugadas para que se apruebe la ley. Para Fernández la violencia son las piedras y la furia de los manifestantes.

Para desfigurar la importancia de la movilización desde el gobierno ponen el acento en la presencia de “infiltrados” policiales o de la derecha. No se puede descartar que los haya habido, que aprovechan la ocasión para golpear al gobierno, pero no fue una movilización de infiltrados.

La mayor crisis política la genera la intervención permanente de las masas en las calles defendiendo sus derechos y reclamos. No pueden doblegarla. Las organizaciones populares deben seguir confiando en su propia organización y lucha sin ninguna confianza en los gobiernos, en las legislaturas y en la burocracia sindical, todos asociados a los intereses de las multinacionales en la región.



Importantes movilizaciones en todo el país por el Día Internacional de la Mujer Trabajadora

La pandemia, las recomendaciones de distanciamiento social y no utilizar los medios de transporte, no fueron un obstáculo para que se realizaran en todo el país movilizaciones multitudinarias. Están expresando la **necesidad de los oprimidos de ganar las calles** reclamando por la crítica situación social que se vive ante la parálisis de las organizaciones sindicales sometidas a la política del gobierno. Participaron organizaciones sociales desde los barrios, desde los movimientos de desocupados, partidos de izquierda, agrupaciones sindicales y algunos sindicatos.

Muchos creyeron que aprobada la ley de legalización del derecho aborto la movilización de mujeres se debilitaría. Por el contrario, esa victoria de la lucha la potenció. La lucha por el derecho al aborto ya no ocupa un lugar destacado aunque sí las denuncias sobre los obstáculos para su aplicación concreta.

Los últimos casos de mujeres asesinadas centró las denuncias contra el Estado por el papel de las policías, la justicia y los gobiernos que no protegieron a las mujeres que habían denunciado las amenazas.

Se reiteraba la denuncia: “el Estado es responsable y la Justicia tiene que reformarse”, “las leyes que están no se cumplen: la Ley Micaela no se cumple, la Ley Brisa tampoco”.

La bronca popular se canaliza con razón contra la justicia y la policía, pero apuntando sobre las consecuencias de la violencia y **no contra su origen**. Toda la violencia, la discriminación, el odio, tiene origen en la sociedad de clase, en la opresión, en la explotación y por lo tanto no podremos terminar con la violencia si no terminamos con la explotación y la opresión, no hay cómo reformar el capitalismo. Podrá haber más leyes, más control de los fiscales y jueces, educación de las policías, pero todo eso no podrá terminar con la violencia, ni siquiera atenuarla. Como correctamente se denuncia ya hay leyes, ya hay protocolos, sin embargo la violencia no cesa. El discurso del gobierno trata de acomodarse a este reclamo cargando las tintas sobre la inacción de la justicia, mostrando también su impotencia frente a la grave situación.

En el caso de Buenos Aires dirigir la movilización y concentración en el Congreso es todo un símbolo, vinculado a la ilusión de que puedan salir de ahí leyes que respondan a los reclamos, creyendo que ahí hay algún poder real.

El **PO** contribuye con la ilusión reformista como respuesta a la violencia diciendo que “Tratamos de **hacer foco en la responsabilidad del Estado** y en la necesidad de reforzar la lucha independiente para arrancarle a ese Estado y sus gobiernos medidas reales que vayan en la línea de frenar la violencia. En ese sentido, se señaló que

era necesario elegir a jueces, juezas y fiscales por elección popular, porque actualmente son elegidos por el poder político de turno y se deben a gobernadores e intendentes y no a las mujeres trabajadoras”.

En los altoparlantes del Congreso se escucha: “Paramos para reclamar autonomía económica porque vivas, con tierra, con vivienda y desendeudadas nos queremos”. “Soportamos las tareas de cuidado en las casas y en los territorios, más bajos salarios y más desocupación”. Exige “investigación y desconocimiento de la deuda externa ilegítima y fraudulenta del FMI contraída durante la gestión de Macri”. Pero también se reclamó por “igual trabajo, igual salario” señalando que “somos parte fundamental del PBI invisibilizado”.

La forma de plantear el desconocimiento de la deuda externa es importante que esté presente. Pero debe ser toda la deuda, no sólo con el FMI, no solo del gobierno nacional, también debe ser desconocida la deuda de las provincias y las empresas. No sólo la deuda contraída por Macri. Y el camino para imponerlo es la lucha generalizada de masas. El gobierno y el Congreso, con el apoyo de la burocracia sindical, han decidido reconocer y pagar la deuda externa.

También hubo reclamos por la “Ley de cupos” y por políticas de inclusión laboral travesti-trans. La bandera de la clase obrera es reclamar trabajo para todos, sin ninguna clase de discriminación. Los “cupos” para las candidaturas, para ocupar puestos en la justicia o en determinados lugares del Estado crea una ficción de igualdad, de que por esta vía podremos conquistar la “igualdad de género”. No necesitamos una desocupación más igualitaria, sino terminar con la desocupación.

El reclamo por el acceso a la vivienda también estuvo presente. El pliego incluía: “Exigimos urbanización de las villas y barrios populares “. La Comisión de Mujeres de la toma de Guernica, desalojada en octubre, realizó un corte en el Obelisco para denunciar que aún continúan sin respuesta a sus problemas habitacionales: piden “Tierra, vivienda y trabajo genuino para todas” y reclaman “solución ya para las familias de Guernica, Los Ceibos, Rafael Castillo y todas las tomas”.

El POR intervino en las movilizaciones luchando por hacer consciente el significado histórico de esta jornada, cuáles son los reclamos centrales de las mujeres trabajadoras y que sólo mediante la lucha del conjunto de la clase obrera y los oprimidos, con sus propios métodos, se podrán imponer los reclamos. Señalando que el capitalismo es sinónimo de barbarie y no puede ser reformado.

Registro de piqueteros, para avanzar en su institucionalización

El “Registro de Asociaciones de Trabajadores de la Economía Popular y de Subsistencia Básica” del Gobierno, permitirá a las agrupaciones formalizar la **recaudación de recursos** propios entre sus afiliados, mediante el pago de una cuota.

Sobre la base de “cotizaciones ordinarias o extraordinarias de los afiliados, que podrán fijarse en un monto mínimo para la actividad esencial” desarrollada por los beneficiarios de los planes sociales, o bien de “los bienes adquiridos y sus frutos” así como “las donaciones, legados y aportes y recursos no prohibidos por las leyes”. Para ser inscriptas las organizaciones deberán presentar actas de constitución, un proyecto de estatuto, una lista de afiliados (DNI y actividad de cada uno), fijar domicilio y un patrimonio básico de afectación”.

La resolución fue presentada en un acto con Santiago Cafiero, el ministro de Trabajo y los dirigentes de la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP), Esteban “Gringo” Castro y Juan Grabois. Para ellos se trata de una iniciativa que asimila sus organizaciones a los sindicatos. Los movimientos de desocupados buscaban **establecer un reconocimiento administrativo para acudir a mesas de negociación y petición** ante foros gubernamentales.

El gobierno busca una forma de encaminar la protesta social bajo el “diálogo institucional” en lugar de afrontarla una vez que se manifiesta en las calles, como es habitual. El registro les permitirá obtener “personería social”. El Ministerio de Trabajo señala que la formalización **apunta a “preservar la paz social”** con ese sector.

La mayor parte de esas organizaciones se estructuró en la crisis de 2001 y la UTEP es uno de los mayores referentes, integrado por la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), la Corriente Clasista y Combativa (CCC) y el Movimiento Barrios de Pie más el Frente Darío Santillán.

Con la personería social **la organización podrá “representar a sus afiliados**, en forma individual o colectiva, en toda cuestión que haga a su interés y ante los organismos públicos o privados pertinentes”; “peticionar a las autoridades nacionales, provinciales o municipales y cualquier organismo, en defensa de los intereses y derechos de sus afiliados”, así como promover la formación de cooperativas o mutuales, entre otras incumbencias.

La norma avanza sobre la **posible existencia de controversias interentidades** por la representación de un mismo colectivo. Para las organizaciones sociales quedará establecido que ante un diferendo, **“la representación ante los organismos públicos la ejercerá, exclusivamente, aquella que posea mayor número de afiliados en el semestre anterior”** según el registro creado. Y que

los conflictos deberán ser resueltos en una Comisión de Controversias, Mediación y Planteos de la Economía de Subsistencia.

La resolución identifica “a sujetos de la economía popular como todos aquellos que se desempeñan de manera individual o colectiva, para generar un ingreso personal y familiar, ya sean trabajadores autónomos, prestadores de tareas eventuales, ocasionales o changas, vendedores ambulantes, ocupantes de puestos callejeros, personas dedicadas a la recuperación de residuos o a trabajos de cuidado en espacios comunitarios, como jardines, merenderos y comedores, venta en pequeñas ferias, agricultura familiar, venta de artesanías, cuidado de automóviles, lustrado de zapatos, cooperativas de trabajo o pequeños emprendimientos promovidos por programas sociales”.

También contempla a quienes “bajo tipologías análogas **y sin que exista una relación que permita tipificar el vínculo como contrato de trabajo** en los términos de la Ley 20744, **participen del proceso de producción de bienes y servicios con relaciones asimétricas, con la finalidad de subsistir”**.

Ante la incapacidad de generar puestos de trabajo genuino el gobierno y las organizaciones reconocen que hay relaciones de explotación que ni siquiera alcanzan a incluirse en la Ley de Contrato de Trabajo y que van a estar incluidas en este Registro.

El Registro apunta a institucionalizar totalmente a las organizaciones de desocupados, legalizando sus ingresos, formalizando sus autoridades y quiénes serán reconocidos en las relaciones con los gobiernos. De esta forma pretenden reducir las protestas y canalizarlas a través de las organizaciones reconocidas a las que les garantizaran capacidad de negociación. Buscarán disciplinar detrás de las reconocidas como mayoritarias a las decenas y cientos de agrupaciones que existen.

Los movimientos piqueteros ocuparon un lugar importante en la lucha de clases desde fines de los '90 como parte de la lucha por trabajo genuino y no necesitaron ningún estatuto, ni reconocimiento oficial para agrupar a decenas de miles de desocupados y poder negociar e imponer sus reclamos. El gobierno pretende disciplinar a todo este sector y elige quién será la burocracia que los represente.

La lucha por terminar con la desocupación y con toda forma de trabajo precarizado mediante el reparto de todas las horas de trabajo entre todos los trabajadores impone la más amplia y democrática organización de todos los trabajadores desocupados, exigiendo que la CGT y los sindicatos tomen también la lucha en sus manos. La desocupación y la precarización es el peor flagelo que golpea a millones de trabajadores.

El gobierno sigue trabajando para garantizar la impunidad de los responsables de la desaparición y muerte de Facundo Astudillo Castro ¡Fuera Berni!

Se va a cumplir un año de la desaparición de Facundo Astudillo Castro. Como en otros casos, ante una denuncia de represión policial, empezó a funcionar inmediatamente una operación de encubrimiento que involucra a jueces, fiscales y periodistas, y también del gobierno.

La mamá de Facundo y sus abogados tuvieron que dar dura pelea para que se adoptaran medidas de prueba elementales, como el allanamiento de la Comisaría de Teniente Origone pedida el 1° de Octubre pasado y rechazada y el peritaje de los teléfonos de todos los policías involucrados.

Recientemente la Cámara Federal de Bahía Blanca dio marcha atrás con la decisión de la jueza de no allanar la comisaría y tomó las referencias que hay en el expediente y que no fueron valoradas por la jueza que sigue sosteniendo que murió ahogado, sin explicar cómo ni cuándo,

negando y ocultando las pruebas que vinculan a la policía. Ya el año pasado se había encontrado un amuleto de Facundo en esa comisaría.

El abogado de la madre de Facundo dice que la policía de la provincia Buenos Aires, en concreto la policía de Villarino y la policía de Bahía Blanca están vinculadas y han participado activamente en el encubrimiento, particularmente las comisarías quinta y sexta de Bahía, aparte de la policía comunal.

Apostaron a que el caso quedara en el olvido, a que se cerrara la causa y no se tomaran las medidas más elementales de prueba.

Debemos seguir acompañando el reclamo de Justicia por Facundo. Y exigiendo la renuncia de Berni, responsable de las maniobras de encubrimiento de la fuerza bajo su mando.

Neuquén: Los trabajadores de la Salud a la cabeza de la lucha contra la burocracia

Los trabajadores de la Salud rechazaron la propuesta del MPN, que había sido firmada por la dirección de ATE y la CTA. Además, se movilizaron a la sede de ATE a la voz de “se va a acabar, se va a acabar, la burocracia sindical”. En una masiva expresión de repudio y escrache al secretario general de ATE, Carlos Quintriqueo. El acuerdo es de 12% sobre el salario básico, y de cuatro sumas fijas de \$3.500, a partir de marzo y dos cuotas de \$7.500 por única vez. El pacto contempla que en caso que el Ejecutivo arribe a un acuerdo con condiciones superadoras con otro gremio, será trasladada a los sectores representados por ATE. Un guiño del gobernador Gutiérrez a la sumisión del burócrata, que siendo secretario general de la CTA, deja aislada cualquier lucha que se inicie en otro sector, como educación.

Durante el año 2020, los trabajadores de salud pusieron el cuerpo a la pandemia sin aumento salarial, recursos, ni condiciones laborales, sin descanso o vacaciones y perdieron muchos compañeros por COVID 19. La firma del acuerdo que no cubre ni la mitad de lo perdido durante el 2020

por la inflación, (en Neuquén supera el 40 %), desató una verdadera rebelión en salud. Todos los hospitales de Neuquén se encuentran movilizadas y en asambleas internas e interhospitalarias casi diarias, con medidas que incluyen cortes de rutas en diferentes puntos de la provincia. Esta lucha salió del control de las direcciones sindicales, superándolas y convirtiéndose en un factor que pone en crisis la política de paz social que Quintriqueo trató de

garantizar. Incluso y a pesar de las extorsiones de los burócratas que amenazan con no pasar a planta permanente de los hospitales a quienes no les respondan.

La dinámica de burocratización de ATE lleva años, el malestar ha sido acumulado cada vez que se firma un acuerdo a la baja con plenarios de delegados totalmente regimentados. La lucha de los trabajadores de salud muestra el camino a seguir por el resto de los estatales y de todos los trabajadores, hay que expulsar a los burócratas de los sindicatos y pasarlos por encima. Es vital la unidad para el triunfo de esta huelga, el patrón es el mismo.

¡Viva la rebelión de los trabajadores de la Salud!



**HASTA LA VICTORIA
DEL PROLETARIADO SIEMPRE
COMPAÑERO JUAN YÁÑEZ
PRESENTE!!!
APOR
PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO**

Enorme movilización del 8 de marzo en Neuquén

En un contexto de importantes marchas, en las semanas previas en protesta por el asesinato de Guadalupe en Villa la Angostura, más de diez mil personas se movilizaron este 8 de marzo en Neuquén. Si bien la movilización fue común, hubo dos columnas diferenciadas, una fue la encabezada por el feminismo peronista, y otra por la multi-sectorial de mujeres. Las organizaciones feministas impusieron una consigna que está en la agenda del gobierno nacional: la reforma judicial, y que no tiene nada que ver con el movimiento de mujeres. No fue debatida ni votada en ningún encuentro, ni asamblea de trabajadores, ni tampoco apunta a resolver los problemas fundamentales de las mujeres. Las mujeres, miles organizadas en movimientos de desocupadas, fueron afectadas por la crisis profundizada por la pandemia. Cuando se movilizan por los femicidios, relatan por un lado el rol de la policía y la justicia, y por el otro las condiciones económicas como límite para independizarse. La falta de vivienda y trabajo son problemas fundamentales para las mujeres quienes denuncian a los violentos, ya que no pueden resolver los problemas materiales, como por ejemplo un lugar donde vivir.

Por otro lado se observa la adaptación de las organizaciones de izquierda al feminismo pequeño burgués. Desde que comenzó lo que se conoce como la “ola verde”, se han ido adaptando en toda su línea, en lugar de combatir al reformismo. Lo único que las diferencia es la denuncia a los gobiernos, sin embargo no plantean la causa del problema de la violencia. Mientras que algunas corrientes plantean que se debe votar una ley de emergencia para de esa manera erogar presupuesto para atender a las mujeres violentadas (PTS, IS), otras (PO) sostienen la creación de una comisión independiente, sus consignas son muy limitadas.

Como partido nos organizamos fundamentalmente alrededor del reclamo del no pago de la deuda externa, la socialización de las tareas domésticas y en explicar que la causa de la violencia es la putrefacción del sistema capitalista. Durante la pandemia se profundizó la recarga sobre

las mujeres de limpieza de la casa, de la de crianza de los niños, y a esto se suma la inflación. Hay que arrancarle al gobierno el presupuesto necesario, pero eso no va a parar la violencia en la sociedad capitalista. Sistema en las que las mujeres sufren doble opresión y mayor desocupación. El movimiento de mujeres se ha destacado por su radicalidad y por desconfiar de todas las instituciones de la burguesía, desconfianza que es producto de su propia experiencia. La legalización del aborto es un gran triunfo que demuestra cuáles son los métodos para imponer nuestros reclamos, debemos seguir organizadas y movilizadas luchando por la independencia política respecto a los gobiernos y los partidos burgueses, exigiendo que las centrales sindicales tomen nuestros reclamos.

Homenaje a la Mujer Revolucionaria

A Horas:
16:00pm 🇪🇸
16:00pm 🇺🇸
17:00pm 🇧🇷
17:00pm 🇦🇷
20:00pm 🇬🇧

Organizado por:
Mujeres revolucionarias

Transmitido por:
Partido Mundial de la Revolución Socialista
CERCI

**Por un 8 de Marzo Revolucionario y Socialista
¡VIVA LA LIBERACION DE LA MUJER!
que será producto de la nueva sociedad**

Este sábado 20 de Marzo seguimos con el homenaje a la mujer revolucionaria

- Balance del actual movimiento feminista, impacto de la crisis capitalista en la realidad de las mujeres
- Feministas vs Marxismo
- Participan compañeras de Bolivia, Argentina, EE. UU, Inglaterra y otras invitadas

EXPOSITORES

- Soraida Choque y Marcia Torrico 🇧🇴
- Luciana 🇨🇺
- Ximena Flores 🇺🇸
- Heather 🇬🇧

El retorno a la presencialidad y el revisionismo anti-marxista

Artículo disponible en nuestro sitio web
<http://por-cerci.org/debate-presencialidad>

Unidad de los trabajadores de Salud y Educación para derrotar al gobierno y las burocracias sindicales

Ya pasaron los primeros 10 días del no inicio votado por las asambleas de ATEN. Hasta el momento el Gobierno no ha dado señales de una propuesta superadora al 12% ofrecido y rechazado, tampoco una mesa de negociación. Uno de los puntos fundamentales del pliego, además de lo salarial, y de las condiciones de bioseguridad y edilicias, es la cobertura de cargos y horas, que genera desocupación y estudiantes sin docentes. En una actitud de coerción, el CPE (Consejo Provincial de Educación) ratificó esta semana la resolución 260, que sostiene un mecanismo de cobertura discrecional de horas y cargos.

La burocracia de ATEN, el TEP, está en un problema, el gobierno no da señales de una posible propuesta salarial que acepten las asambleas para salir triunfantes de cara a las elecciones internas de este año. Por otro lado, teme y evita la masificación de la medida. La presencia de la base en la calle y en las asambleas es la única que puede controlar y poner límites a sus acciones. Desde el principio como partido hemos planteado que no es posible garantizar la democracia sindical por vía de las asambleas virtuales. Si bien al principio esta consigna no era tomada por las bases, de a poco se ha ido imponiendo, debido a que ha quedado expuesto el grado de burocratización de las asambleas virtuales. Además, tanto en nuestras intervenciones como en nuestros volantes, hemos dicho que no se puede derrotar al gobierno con la virtualidad. La burocracia está en una contradicción, porque a la vez que convoca a asambleas virtuales está obligada a convocar a marchas presenciales y actividades. Tanto es así, que organiza actividades sin garantizar las condiciones mínimas para que las compañeras que recién se animan a salir a la calle asistan, como agua, baño, comida, etc. por eso es fundamental que cada compañera tome en sus manos sostener la huelga.



Así como también cobra relevancia que se convoque a reuniones en las escuelas a las comunidades educativas. Existe una enorme presión por comenzar las clases, la virtualidad dejó afuera de la escuela a la mayoría del estudiantado, sumado a que no puede considerarse educación o aprendizaje por Internet. Para garantizar la presencialidad el gobierno debe invertir en presupuesto educativo, y sólo lo hará si hay una presión del conjunto de los trabajadores, esta no es una pelea que los docentes puedan dar en soledad.

Un elemento esencial que se suma es la huelga masiva de los trabajadores de la salud pública. Hace años que no se tiene esta condición para generar lazos de unidad con otro sector de estatales. Por eso toma relevancia las acciones que se votaron en las asambleas de ATEN y que son llevadas adelante como oposición. Se está ante una perspectiva que puede darle un giro a nuestra huelga si logramos empalmar ambos conflictos en un congreso de base de la CTA, o encuentro de trabajadores. Esta puede ser la diferencia a la hora de potenciar esta lucha y superar el corsé burocrático.

Mendoza: SUTE (Sindicato Único Trabajadores de la Educación) Los trabajadores de la educación continúan su plan de lucha

El viernes 12 de marzo el Plenario Provincial del SUTE resolvió dar continuidad, en las calles, al plan de lucha que comenzó el pasado 1ro de marzo. Se continúa exigiendo al Gobierno provincial apertura inmediata de paritarias salariales; que se retome el funcionamiento de las comisiones de la paritaria no salarial, condiciones de trabajo dignas, escuelas seguras y con todos los insumos y recursos necesarios.

El plan de lucha, aprobado de forma casi unánime por el plenario, implica movilizaciones, caravanazos, campañas a través de los medios y las redes y acampe en

Casa de Gobierno desde el lunes 15 de marzo.

Si bien el congreso no votó paro, como impulsó la conducción, el plan de lucha continúa en las calles.

Es muy importante continuar el reclamo movilizadas y en unidad como impulsa la dirección del SUTE. Hay que destacar que esta dirección está dispuesta a luchar y forma parte de la oposición a la celeste nacional en la CTERA.

¡Por el triunfo de la lucha de los trabajadores de la educación de Mendoza!

Ya salió el volumen 3 de las Obras Escogidas de Guillermo Lora

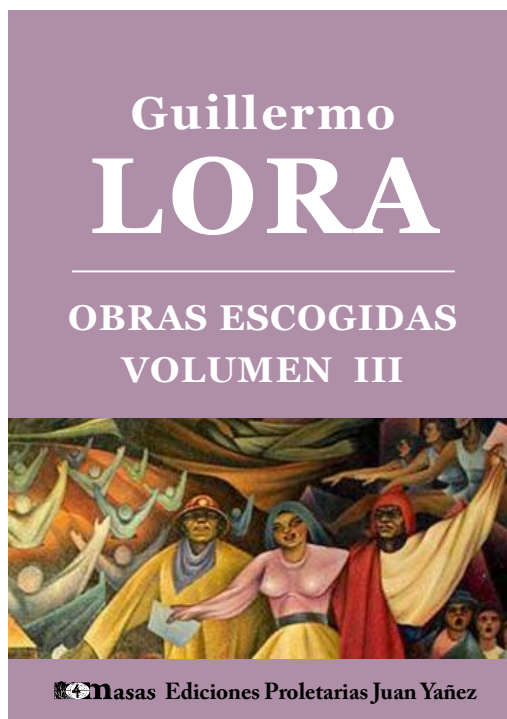
La salida de este tercer volumen de las Obras Escogidas de Guillermo Lora, a poco menos de dos años de su lanzamiento, representa a todas luces una conquista política para nuestro Partido Obrero Revolucionario, sección argentina del CERC. Es esto lo primero que debemos señalar en nuestro prólogo. El estado embrionario de nuestra organización no ha sido un obstáculo para poder alcanzar el objetivo que nos habíamos propuesto, y creemos estar lográndolo tempranamente.

La aparición de “La Revolución Boliviana” -como primer volumen- en abril de 2019 fue seguida por el volumen II en noviembre del 2020 (en el medio se ha publicado “Los cuatro primeros Congresos de la III Internacional”), y tan solo 3 meses después tenemos el flamante tercer volumen, planteándonos al tiempo un desafío enorme en el trabajo de divulgación partidista.

El volumen que presentamos a continuación no solo guarda una línea coherente con los volúmenes que lo precedieron, sino que tienen el mérito de dar un panorama bastante aproximado de las distintas esferas del pensamiento marxista del trotskista boliviano. La selección de textos, que pasaremos a comentar seguidamente, representan no la mera re-formulación de lo ya dicho por los clásicos, sino un estudio original sobre cuestiones novedosas de la lucha de clases y problemas históricos dentro del marxismo.

Creemos estar poniendo a disposición no solo del lector ocasional (inevitable que los haya) sino fundamentalmente del militante, simpatizante o aspirante; del activista; del luchador político, una obra colosal del pensamiento revolucionario mundial. Indudablemente el camarada Guillermo Lora, como cuadro político, elaboró estos y toda una serie de textos no para satisfacer apetitos intelectualoides o pedantescos, sino para coadyuvar a la descomunal tarea de formar a la militancia como revolucionarios profesionales con el objetivo de concretar la estrategia histórica del proletariado mundial: la Revolución y Dictadura Proletarias.

(...) Los 6 textos que componen el presente volumen se diferencian de los ya publicados anteriormente por no haber sido tan ampliamente difundidos como aquéllos. Abarcan “La historia de las cuatro internacionales”, “La contrarrevolucionaria perestroika”, y 4 textos que generalmente podían llegar a hallarse compilados bajo el nombre de “El Partido y su organización”: hablamos de “Cuestiones de organización”, “Cómo funciona la célula”, “Manual del



organizador” y “Desviaciones foquistas en materia organizativas”.

¿Por qué decíamos que es la cuestión del Partido el eje estructurador del presente volumen? Cada uno de los textos aquí presentados van a incursionar desde distintos ángulos en el mismo tema: en la historia de las 4 internacionales veremos cada una de las experiencias históricas en la estructuración del Partido Mundial de la Revolución Socialista; en el segundo texto veremos el grado avanzado de descomposición del Partido Comunista (anteriormente Partido Bolchevique) en la URSS y su relación directa con el proceso de restauración capitalista, confirmando uno de los principales postulados de Trotsky tempranamente señalado en su combate contra

la burocracia del Partido; la serie de textos que le siguen constituyen el armazón teórico de la cuestión del Partido, textos inigualables, de dimensiones gigantescas, que innegablemente pertenecen a los más importantes que hayan sido jamás escritos sobre el tema.

(...) El trabajo que venimos realizando al reeditar los textos de Guillermo Lora es nuestra mejor forma de reivindicarlo. Pero lejos de ese objetivo, nuestra defensa del camarada es nuestra propia reafirmación militante. Tomamos su trabajo no como un dogma ni un recetario, sino como un método de construcción política. Su empeño por formarse y formarnos como cuadros de la revolución no conocía limitantes ni obstáculos. Ha permanecido fiel a estos principios del comunismo hasta sus últimos días.

Guillermo Lora nos ha enseñado que el Partido no garantiza siempre la victoria del proletariado pero que principalmente la debilidad del Partido contribuye a la derrota de la clase obrera, y por lo tanto al retraso de la revolución. Esa conclusión política vale por sí misma.

Lora luchó toda su vida, incansable y tenazmente por estructurar la herramienta histórica de la clase obrera. En una famosa entrevista que le realizaron, ante la pregunta sobre si lo cansaba la actividad política, Lora retrucaba que contrariamente “lo hacía feliz”, y nadie puede cansarse de ser feliz. Tomando este aspecto de nuestro querido camarada, cerramos este tercer volumen de las Obras Escogidas de Guillermo Lora con una profunda felicidad, al poner a disposición del conjunto de los oprimidos la obra del teórico marxista más importante que haya tenido América Latina.

(Extractos tomados del prólogo)

**Brasil: Manifiesto del Partido Obrero Revolucionario
a las mujeres explotadas y oprimidas
Que el 8 de marzo marque la reanudación de la lucha
presencial por los empleos, los salarios, los derechos,
el fin de la discriminación y por la vacunación
universal, comenzando por los pobres y miserables**

Si los explotados, en general, están viviendo el peor de los mundos con la combinación de la crisis económica y la crisis pandémica, las mujeres obreras, campesinas, indígenas y la pequeña burguesía arruinada cargan aún más con sus efectos. Enfrentan, junto a los hombres de sus clases y etnias, el cierre de fábricas, la caída de ingresos, la alta informalidad, las contrarreformas, la ofensiva del latifundio, el oscurantismo religioso y toda discriminación racial. Sin embargo, todavía sufren de forma particular, de diversas formas, la opresión de clase sobre las mujeres.

Las mujeres son condenadas por ejercer la función social de la maternidad, siendo las primeras en ser despedidas, subocupadas y las últimas en poder reincorporarse al trabajo formal. La tasa de desempleo entre las mujeres es casi un 40% más alta que la de los hombres. El número de mujeres fuera de la población activa pasó de 41,9 millones en el último trimestre de 2019, a 50,47 millones en el mismo período de 2020, 8 millones más que las de la población activa. Desde el tercer trimestre de 2019 hasta el de 2020, la tasa de participación de las mujeres en la fuerza de trabajo cayó del 53,3% al 45,8%. En otras palabras, la mayoría de las mujeres no trabaja ni busca empleo. Cabe recordar que, antes de la pandemia, la tasa de participación de las mujeres en la fuerza laboral ya era del 49% entre las mujeres negras con hijos de 3 años o menos y del 45% en el Nordeste. Según las estadísticas generales, la discriminación racial y regional sigue vigente.

En el saldo de empleos formales generados y destruidos por la pandemia, en 2020, el saldo fue de creación de 168 mil empleos formales para hombres y la destrucción de 95 mil para mujeres. El incremento estacional al final del año explica el saldo positivo para los hombres. En 2020, las pérdidas fueron generalizadas en términos de puestos de trabajo, pero los sectores que concentran el trabajo femenino como los servicios (pérdida del 21,3% en los puestos de trabajo) y los servicios domésticos (pérdida del 19%) se vieron aún más afectados. En el trabajo doméstico, donde predominan las mujeres negras, el 70% es informal. Bajo la pandemia, creció el despotismo de los patrones que, a pesar de los contagios, obligaban a los trabajadores a servirlos. Entre los sectores que tuvieron alta de contratación, como los servicios públicos de salud, hay una gran presencia de mujeres en sus estratos más empobrecidos, quienes, al tiempo que se garantizaba el empleo, expuso a estas mujeres directamente al virus, muchas veces sin protecciones básicas, como lo ates-

tiguan las diversas protestas de los profesionales de la salud.

En cuanto a los ingresos, según el IBGE, en 2019, las mujeres tuvieron un ingreso que corresponde a 3/4 con relación al de los hombres (R \$ 2.555 contra R \$ 1.985). Bajo la pandemia esta desigualdad se profundizó.

La asistencia de emergencia, con un valor y un alcance insuficiente, dada las necesidades de las familias trabajadoras, impidió que las camadas más pobres cayesen directamente en la miseria, sin embargo, rápidamente la ayuda se redujo y el valor descendió a la mitad y rápidamente fue eliminada. Desde la profundización de la crisis económica en Brasil, en 2015, con el aumento del desempleo, los recortes en los programas sociales y los derechos laborales, el número de pobres y hambrientos ha ido empeorando. Se estima que, en julio de 2020, 15 millones de personas pasaban hambre en Brasil. El 90% de las madres de las favelas relataron tener dificultades para comprar alimentos para sus familias en un contexto de alto desempleo y fin de la asistencia.

Entre las niñas y mujeres jóvenes, además del efecto destructivo y excluyente que la Educación a Distancia sufre en general, se suma el peso de las tareas del hogar y el embarazo precoz. El número de jóvenes de 20 a 24 años que no estudian ni trabajan saltó del 28,6% en el último trimestre de 2019 al 35,2% en el segundo trimestre de 2020, entre ellos la mayoría son mujeres.

Otro aspecto a destacar es el impacto de las contrarreformas en la vida de las mujeres. Desde la crisis de 2015, se ha producido una reducción del presupuesto para áreas sociales como salud, educación y seguridad social, además de medidas que destruyen los derechos laborales y previsionales. Si, por un lado, esto genera la mercantilización de los derechos sociales, transformados en servicios, hay una capa amplia que no puede pagarlos y las mujeres terminan teniendo que suplir con más trabajo doméstico no remunerado lo que se destruye junto con viejas conquistas como la educación, salud y seguridad social. Si antes de la pandemia las mujeres ya dedicaban más horas que los hombres al trabajo doméstico, ahora se ha intensificado el tiempo dedicado al cuidado de niños, ancianos y personas con discapacidad, con el cierre de escuelas y guarderías, sobrecarga de hospitales y miedo a exponerse al virus.

Si esto no fuera lo suficientemente terrible, la descomposición social del capitalismo intensifica el rostro más odioso de la violencia física y sexual contra mujeres y niñas. La

misma casa en la que nos decían que debíamos mantener el aislamiento es escenario de golpizas, violaciones y otros tipos de violencia. Los datos del IBGE de 2018 ya apuntaban que el 30,4% de los homicidios de mujeres ocurrieron en el domicilio. Según el Anuario Brasileño de Seguridad Pública, el feminicidio creció un 2% en el primer semestre de 2020. Los datos de São Paulo indican que el aumento fue del 41% en los meses de marzo y abril de 2020.

Direcciones de los movimientos sindicales, populares, estudiantiles y feministas insisten en la conciliación de clases

Si las direcciones de los movimientos ya estaban sometidas a la conciliación de clases, bajo la pandemia, la conciliación tomó otra forma, una supuesta unidad nacional contra el virus. La política burguesa de aislamiento social ha fracasado, no ha protegido la vida de las masas, ya pasamos de 260 mil muertos reportados y el número sigue creciendo rápidamente. Los explotados no tienen forma de confiar su vida en manos de la burguesía. La pandemia ha sido una comprobación más de esta tesis, el aislamiento parcial nunca llegó a las camadas más pobres, rápidamente fue quebrado por el poder económico, que decidió quienes serían los pocos preservados, mientras que la inmensa mayoría fue expuesta a los transportes colectivos, filas para la asistencia y locales de trabajo. El acceso a la salud privada también fue decisivo para decidir entre quién vive y quién muere. Muchos de los que dependían exclusivamente del SUS murieron, sin la atención adecuada, sin acceso a la UCI o incluso algo básico como oxígeno. La vacunación, sin el control obrero colectivo del plan de inmunización, transcurre dictada por los intereses que rodean la guerra comercial entre Estados Unidos, Europa y China, subordinada al lucro de los monopolios. El orden de prioridad ignora el hecho de que el virus ha sido más letal en los barrios de la clase obrera, viviendas y barrios marginales.

Si la vida de los explotados no puede confiarse a la burguesía, debe haber una auto-organización a través de los comités y asambleas de barrio. Las centrales sindicales cancelaron el acto del 18 de marzo de 2020, cuando más se necesitaba, debiendo haberse transformado en asambleas populares, para aprobar un plan de emergencia para proteger la vida de la mayoría y organizar los medios necesarios para arrancar a la burguesía sus derechos. Nada de esto se hizo, las direcciones disfrutaron de su cuarentena, ocultándose con el activismo virtual de lives y la farsa de las asambleas online. Las manifestaciones en las calles, la realización de asambleas presenciales y las huelgas se produjeron por la presión de los trabajadores. La política de desmovilización solo fue quebrada por los partidos y la burocracia sindical en las elecciones municipales.

La acción de estas direcciones están impregnadas de electoralismo y también de las pseudoteorías que separan la opresión de “género” de la opresión de clase. Las ideologías fabricadas en las academias, fundaciones y transmitidas por las Naciones Unidas (ONU), transforman la cultura en motor de opresión y discriminación, determinando que la lucha se dé a través de políticas públicas que combinen educación y represión e incentivos a un sector privado con más diversidad. Los revolucionarios han revelado desde hace mucho

tiempo que la base de la opresión de la mujer reside en la propiedad privada, que la familia monógama es una célula económica y que la liberación de la mujer depende de la transformación de la propiedad capitalista privada en propiedad social. Es necesario rechazar las falsas salidas de los sistemas integrales de cuidados, que deberían remunerar a las mujeres cuidadoras, o la mentira de que con la división del trabajo doméstico entre hombres y mujeres, lograremos la igualdad. Tiremos abajo las ilusiones de que es posible “empoderar” a las mujeres en general y evitar que el Estado corresponda al dominio patriarcal si hay más mujeres en cargos políticos.

Es necesario rechazar las falsas promesas de los Objetivos del Milenio de la ONU de que es posible llegar al 2030 a la igualdad entre hombres y mujeres, un mundo 50-50. Las estadísticas concretas, elaboradas por la propia burguesía, indican una situación de regresividad. Está en manos de las masas obreras (compuestas por hombres y mujeres), junto con los demás oprimidos, eliminar la raíz de la opresión, expropiar a la burguesía y acabar con este agotado sistema social, el capitalismo.

Respuesta proletaria

Las mujeres conscientes que se rebelan contra la opresión diaria y estructural deben romper con las pseudoteorías feministas y de género y marchar bajo el programa de la clase obrera. Que recuperemos los orígenes obreros y revolucionarios del 8 de marzo y que la fecha sea un hito en la ruptura con el método de las direcciones conciliadoras de subordinar las luchas a la vía parlamentarias y al electoralismo. La necesidad de poner en pie asambleas y comités de base para aprobar un plan de emergencia para proteger a la mayoría explotada sigue en la agenda. Por una campaña unitaria contra el cierre de fábricas y puestos de trabajo. Por la revocación de las contrarreformas laborales y previsionales. Por el control de la red de salud privada por parte del SUS, bajo el control de los trabajadores, un paso para la re-estatización de la red de salud privada, sin compensación, y la creación de un sistema único, enteramente público, gratuito y bajo el control obrero. Por las vacunas para todos, empezando por los barrios populares y favelas. Abajo la Educación a Distancia, educación y trabajo para los jóvenes, con jornada compatible.

El socialismo científico ha establecido desde hace tiempo que es necesario eliminar la esclavitud del hogar que pesa sobre las mujeres, mediante la transferencia de este trabajo al Estado, mediante la creación de guarderías, lavanderías colectivas, restaurantes populares, etc. Que todas las mujeres se incorporen a la producción social, dividiendo las horas de trabajo entre todos los aptos para trabajar. Que trabajos iguales deben tener la misma remuneración, sin discriminación, que los salarios no deben ser inferiores al salario mínimo vital. Que la función social de la maternidad debe ser protegida y que el derecho al aborto este garantizado gratuitamente por el Estado. Las raíces de toda opresión, la propiedad privada de los medios de producción, deben ser desarraigadas. Lo que solo se puede hacer con el levantamiento de las masas femeninas y masculinas, guiadas por el programa de la revolución y dictadura proletarias

(Nota Massas n°631 Especial 8 de Marzo) – POR Brasil

Brasil: Significado de la anulación de la condena del ex presidente Lula

La tarea de la vanguardia con conciencia de clase es luchar por la independencia política del proletariado y demás explotados

En abril de 2018, el ministro del Tribunal Supremo Federal (STF), Edson Fachin, negó el hábeas corpus al ex-presidente Lula, bajo la amenaza del general Eduardo Villas Bôas, quien habló en representación del Alto Mando de las Fuerzas Armadas. Este mismo ministro, actual relator del Lava Jato en el STF, el día 8 de marzo, casi tres años después, decidió anular las condenas, determinadas por el 13º Juzgado Federal de Curitiba. El cambio de opinión de Fachin se produjo poco después de que el general Villas Bôas confirmara, en un libro de memorias publicado recientemente, que su pronunciamiento contra el hábeas corpus fue resultado de un acuerdo con el Alto Mando. Fachin, después de agachar la cabeza ante los mensajes de Villas Bôas, hace unos tres años, respondió que tal injerencia en el poder judicial era inconcebible. (...)

La condena y encarcelamiento de Lula, en abril de 2018, sin pruebas, concluyó la operación política de desmantelamiento del PT y la anulación de los derechos políticos de Lula, cinco meses antes de las elecciones presidenciales de 2018, que pondrían fin a la transición de la dictadura civil de Temer, y elegiría a Jair Bolsonaro. La anulación de la condena de Lula por parte de Fachin, y la remisión favorable a la sospecha de Moro, pueden restaurar el derecho de Lula a presentarse como candidato en las elecciones presidenciales de 2022.

Es en esta posibilidad donde radica el temor a la decisión, incluidos los críticos de Lava Jato y del propio gobierno de Bolsonaro, como se refleja en la prensa monopólica. Los insultos del Club Militar, la reanudación de acusaciones contra el expresidente por parte de la prensa, sin las pruebas necesarias, y comentarios de representantes del gran capital indican que habrá una gran presión para que no se consoliden los derechos políticos de Lula. (...)

El problema fundamental para la burguesía, el gobierno de Bolsonaro y el propio PT no es anular el proceso fraudulento que llevó a la detención de Lula, sino su habilitación como candidato presidencial. Bolsonaro ha estado tropezando, de crisis en crisis. Las fuerzas de los partidos de oposición, que incluso incluyen partidos que estuvieron con el bolsonarismo y que rompieron, ya se estaban moviendo para constituir alineamientos electorales. Entre los partidos que se consideraban de izquierda en el espectro de la política burguesa, se discutía la posibilidad de un amplio frente anti-Bolsonaro. En caso de que Lula conserve los derechos políticos, las articulaciones sufrirán cambios. (...)

La desautorización del Lava Jato está más o menos definida, con el desenmascaramiento del ex juez y el grupo de fiscales de Curitiba. Lo que queda por definir es si la Justicia Federal de Brasilia permitirá que Lula recupere defini-

tivamente sus derechos políticos. Es en este terreno donde se producirán los enfrentamientos en el próximo período.

No cabe duda de que es una bandera democrática exigir el fin de la condena, la plena reanudación de los derechos políticos y la rendición de cuentas de los involucrados en el complot del Lava Jato. Bandera que no puede servir a los intereses electorales del PT, ni ocultar que Lula y el PT se han corrompido en la política burguesa. Se impuso la lucha democrática contra la persecución política de Lula y el PT, en las condiciones en las que el Lava Jato fue un instrumento del golpe de Estado, que derrocó al gobierno del PT de Dilma Rousseff. (...) El uso de la corrupción es muy conocido en la historia de los golpes de Estado, como si esta no fuera una manifestación intrínseca del Estado y la política burguesa.

El PT, desde su nacimiento, fue blanco de una reacción oligárquica, simplemente porque levantó banderas reformistas, que en la práctica terminaron resultando inviables, por las condiciones del capitalismo en descomposición, y la rígida dominación imperialista. A Lula no le bastó con organizar su gobierno en alianza con sectores de la burguesía nacional, vinculados a intereses internos. Ni siquiera eligiendo como vice al capitalista José Alencar, y constituir una base parlamentaria con partidos conservadores y de derecha, no fue suficiente para demostrar su compromiso con los intereses generales de la burguesía y del propio imperialismo. (...)

La trayectoria de estos hechos permite deducir que la candidatura de Lula es una seria amenaza para la continuidad de Bolsonaro y sus generales en el poder. El problema no se limita al gobierno bolsonarista, que cayó en desgracia desde muy temprano, frente a importantes sectores de la burguesía que lo apoyaban, para evitar el regreso del PT a la presidencia. (...) Si bien Lula y el PT están dispuestos a olvidar el pasado, históricamente el regreso al poder estatal significa el fracaso del golpe de 2016, cuyo objetivo era erradicar el petismo, por mucho que se adaptara a la dictadura de clase burguesa. Este es el choque que tendrá lugar en el futuro. (...)

Es necesario aclarar que la defensa democrática de los derechos políticos de Lula no se confunde, y no deriva en ningún tipo de alineación y disputa electoral. Para ello, es imperativo explicar a la clase obrera, a los demás trabajadores y a la juventud el carácter capitalista y contrarrevolucionario del reformismo. (...)

La victoria del PT y Lula -que señalamos como una victoria pírrica- ocurre en una situación en la que la burocracia sindical, liderada por la dirección del Sindicato Metalúrgico de São Bernardo, no movió un pelo para or-

ganizar un movimiento contra los despidos de la MP 936 y la implementación de las reformas laborales y previsionales. Las fuerzas políticas reformistas se han sometido a la política burguesa de aislamiento social, hasta el punto de cerrar las puertas de los sindicatos, condenar cualquier manifestación en las calles, refugiarse en el mundo virtual y colaborar con las medidas de emergencia de Bolsonaro, el Congreso Nacional y los gobernadores. El cierre de Ford, en medio de una pandemia, se produjo en la más profunda pasividad de las masas, provocada no solo por el miedo a la pandemia, sino sobre todo por la política de colaboración de clases de la burocracia sindical y los partidos que la dirigen. (...)

La clase obrera y el resto de los explotados no deben esperar que ningún gobierno burgués proteja los empleos y los salarios. La razón es simple: sea cual sea el gobierno, gobierna para la burguesía y nunca para los explotados. Los reformistas hacen todo lo posible para ocultar esta ley económica, política e histórica. La vanguardia con conciencia de clase tiene la obligación de combatir todo lo que distraiga la atención y el curso de la lucha de clases. El PT se cristalizó desde hace tiempo como un partido del orden capitalista. Y los gobiernos de Lula y Dilma demostraron la imposibilidad de reformar el capitalismo, resolver las tareas democráticas del país semicolonial y erradicar la pobreza y el hambre.

(...) La experiencia ha demostrado que el reformismo y el burocratismo sindical constituyen una muralla para la independencia de clase del proletariado.

Es decisivo que la vanguardia con conciencia de clase no se deje arrastrar por la victoria del PT y de Lula. Cualquier vacilación al respecto contribuye a prolongar la crisis de dirección, que ha hecho imposible transformar las revueltas instintivas en un movimiento consciente por la revolución social y el socialismo. Concentremos nuestros esfuerzos en la construcción del Partido Obrero Revolucionario.

Extractos de la Declaración del Partido Obrero Revolucionario de Brasil – 10 de marzo de 2021

**Bolivia: A los trabajadores y todos los oprimidos:
¡Muera la politiquería burguesa!**

**Ni la vieja derecha, ni los impostores masistas de la
nueva derecha, ni la oligarquía racista del oriente**

**¡Viva la lucha independiente de los explotados bajo las
banderas revolucionarias del proletariado!**

Los masistas perseguidos de ayer por el gobierno ultraderechista de la señora Añez, hoy toman venganza desatando una cacería de ex funcionarios del Gobierno de Añez, ex miembros del Estado Mayor de las FF.AA. durante esa gestión.

Esta ola de detenciones se las realiza bajo la impostura que el masismo quiere implantar a la fuerza, calificando como “golpe de Estado” a la rebelión de amplios sectores de la pequeña-burguesía citadina y sectores populares indignados y decepcionados por la arbitrariedad, despotismo y corrupción del gobierno de Evo Morales, y su política proburguesa y protransnacional.

La represión desatada busca, por una parte, desviar la atención sobre los resultados de las elecciones subnacionales que ponen en evidencia el proceso de hundimiento político de MAS y su incapacidad para resolver los problemas de las masas, y, por otra, tratar de capitalizar el sentimiento antik’ara de los sectores campesinos y ciudadanos indígenas contra el gobierno de la odiada vieja derecha racista, por la brutal represión en Senkata y Sacaba.

El POR, hoy como durante el conflicto político de noviembre de 2019, llama en primer lugar al proletariado que soporta la arremetida empresarial que, con la complicidad del gobierno y sus lacayos burócratas sindicales, descarga la crisis económica sobre ellos con despidos, cierre de fábricas, rebajas de salarios, pisoteo de sus conquistas y

derechos laborales y sindicales, etc.; a los campesinos y esa inmensa masa de cuentapropistas de las ciudades que sobreviven en medio de la miseria y el atraso, a no dejarse arrastrar a esta lucha entre politiqueros rateros de la vieja derecha y de la nueva derecha masista. Esta lucha entre estas dos expresiones de la política burguesa antinacional y antipopular, no nos incumbe.

Pero advertimos que el gobierno de Arce Catacora, para imponer su respuesta burguesa a la crisis económica, necesitará recurrir a la fuerza contra los obreros y los sectores más empobrecidos de la sociedad, si el freno de la burocracia sindical es rebasado.

Levantemos las banderas de lucha independiente revolucionaria del proletariado y de todos los oprimidos contra el caduco orden social burgués y sus gobiernos incapaces de resolver el problema del atraso del país y la miseria de las mayorías nacionales.

Así como en noviembre de 2019 estuvimos en las calles separando aguas con la vieja derecha al grito de “¡ni Evo, ni Mesa, ni el facho Camacho!”, hoy los explotados debemos gritar: ¡NI LA VIEJA DERECHA, NI LOS IMPOSTORES MASISTAS, NI LA RANCIA OLIGARQUÍA RACISTA DEL ORIENTE!.

¡¡¡ POR EL GOBIERNO OBRERO-CAMPESINO Y DE TODOS LOS OPRIMIDOS!!!

Se cayó la máscara de Biden

El 25 de febrero, Estados Unidos bombardeó posiciones de las milicias pro iraníes en el este de Siria. Según Biden, los ataques tenían como objetivo proporcionar una “respuesta firme” a los continuos ataques de las milicias chií-tas contra bases militares estadounidenses en Irak, que a su vez constituyeron una respuesta al asesinato del general iraní Soleimani por parte de la administración Trump.

El gobierno de Irán calificó la acción como una “*violación del derecho internacional*” y “*de la soberanía e integridad territorial de Siria*”. Rusia condenó a Estados Unidos por no avisar con anticipación sobre los ataques aéreos, como lo exigen los acuerdos firmados para evitar “conflictos no deseados”. Mientras tanto, la ONU y los gobiernos europeos vieron el bombardeo con los brazos cruzados. No había forma de condenar la acción sin crear fricciones con el nuevo gobierno demócrata. Callarse ante la acción unilateral y belicista de Biden es el precio a pagar para reanudar los lazos diplomáticos y económicos rotos por Trump.

La retórica multilateralista de los demócratas se desvaneció en el aire. Biden y Kamala Harris tiraron al tacho de basura las críticas al unilateralismo de Trump, sobre el rompimiento el Acuerdo Nuclear con Irán y el bombardeo a Siria en abril de 2017. Estaba claro, por lo tanto, que la derrota electoral de Trump no cambiaría sustancialmente el curso de la política exterior de Estados Unidos hacia Oriente Medio. Esta es trazada por el capital financiero y atraviesa a los distintos gobiernos, ya sea demócrata o republicano. El hecho solo puede tomarse como una señal de que Biden tiene la intención de mostrar internamente a Estados Unidos con mano firme. Pero, la burguesía estadounidense exige, apoyada por la vasta clase media afectada por la crisis, respuestas internacionales que protejan su economía de la regresión y desintegración.

No hay forma de que el imperialismo permita las aspiraciones iraníes de mantener la soberanía de su programa de desarrollo nuclear. Ni abandonar o enfriar el objetivo de derrocar a los gobiernos nacionales que frenan el expansionismo monopolista estadounidense en la región. De hecho, los bombardeos ordenados por Biden indicaron que el restablecimiento del acuerdo entre las potencias e Irán será abortado, incluso antes de que comiencen las conversaciones diplomáticas.

La continuación de las tendencias bélicas demuestra que



no hay forma de que la fracción más poderosa del capital financiero pueda salir del callejón sin salida de la caída de las ganancias y la crisis de la sobreproducción, sin una violenta ofensiva contra las masas y naciones oprimidas. En la base de esta ofensiva está el agotamiento del reparto del mundo, que tuvo lugar en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial. Y eso ahora se combina con el agotamiento del proceso de restauración capitalista en Rusia y China, que imperaba desde la década de 1970.

Es por esto que Oriente Medio, así como África y América Latina, son hoy el principal foco de conflictos mundiales, en los que Estados Unidos comienza a chocar con las burocracias y oligarquías burguesas rusas y chinas, que buscan extender sus intereses comerciales, industriales y militares.

Solo los cínicos podían creer que Biden llevaría a cabo las palabras de que presionaría por una política exterior de ruptura con el nacional-chovinismo trumpista, de cooperación y de paz. Los primeros pasos del demócrata son en el sentido de reconstituir la alianza imperialista, dirigida contra China y Rusia. La reanudación de los ataques en Siria fue una advertencia a Rusia de que Estados Unidos no tolerará el crecimiento de la influencia rusa en la región del conflicto.

Derrotar al intervencionismo y expulsar a Estados Unidos de Oriente Medio y de todos los países oprimidos depende de proyectar la lucha antiimperialista y anticapitalista de las masas oprimidas. Por eso no es posible descuidar, desconocer u ocultar la urgencia de la tarea de construir partidos revolucionarios --marxista-leninista-trotskista-- sin los cuales las masas no podrán derrotar a los gobiernos sirvientes y acabar con la opresión imperialista en las naciones oprimidas.

(Nota de Massas n° 630 – POR Brasil)

Artículos internacionales disponibles en la web
www.por-cerci.org/cerci

- **Bolivia:** ¡No a la criminalización del derecho a la huelga!
- **Brasil:** Dos tragedias combinadas
- **El FMI** alerta sobre un ascenso de la lucha de clases